

1. Cuando el elemento modificador (primera parte del topónimo) sea un nombre en nominativo del singular, el nombre geográfico se escribirá en una sola palabra; por ejemplo, «Kapkaupunki» (Ciudad de El Cabo), «Bahmasaret» (Islas Bahamas), «Comojärvi» (Lago Como). Los nombres en que exista un elemento llamado epixegético (designación) se escribirán también en una sola palabra, por ser difícil distinguirlos de los antes mencionados; por ejemplo, «Araljärvi» (Mar de Aral), «Atlasvuoristo» (Montes Atlas).

Cuando el elemento modificador esté en genitivo del singular, el nombre se escribirá en una sola palabra; por ejemplo, «Genevenjärvi» (Lago de Ginebra), «Adrianmeri» (Mar Adriático), «Gibraltarsalmi» (Estrecho de Gibraltar). Se exceptuarán los siguientes casos:

a) Cuando la parte indicadora del genitivo esté separada por un apóstrofo para indicar que la última letra no se pronuncia; por ejemplo, «Calais'n salmi» (Estrecho de Calais);

b) Cuando el propio elemento modificador sea compuesto; por ejemplo, «Kap Verden Saaret» (Islas de Cabo Verde);

c) Cuando las dos partes del nombre tengan distinto acento; por ejemplo, «Nubian savikko» (Desierto de Nubia), «Englannin kanaali» (Canal Inglés), «Wegenerin jäätikkö» (habitante de Wegener); o cuando la última parte del nombre designe algo construido por el hombre «Suezin kanava» (Canal de Suez), «Hooverin pato» (Presa Hoover);

d) Cuando las dos partes del topónimo sean nombres propios; por ejemplo, «Espanjan Guinea» (Guinea Española);

e) Cuando la última parte del nombre sea compuesta; por ejemplo, «Atlantin valtameri» (Océano Atlántico), «American Yhdysvallat» (Estados Unidos de América).

Cuando el elemento modificador esté en genitivo del plural, el nombre se escribirá en dos palabras; por ejemplo, «Brittein saaret» (Islas Británicas), «Alankomaiden Antillit» (Antillas Neerlandesas).

2. Cuando el elemento modificador sea un adjetivo y la última parte del topónimo un nombre propio, se separarán ambos elementos por un guión; por ejemplo, «Uusi-Seelanti» (Nueva Zelandia), «Isot-Antillit» (Grandes Antillas), «Vähä-Aasia» (Asia Menor); se exceptuarán los casos en que el acento sea aproximadamente el mismo en ambos elementos; por ejemplo, «Brittiläinen Columbia» (Columbia Británica), «Dinaariset Alpit» (Alpes Dináricos).

Cuando la última parte del topónimo sea un término genérico no compuesto, el nombre se escribirá en una sola palabra; por ejemplo, «Kuollutmeri» (Mar Muerto), «Isokanjoni» (Gran Cañón).

Cuando la última parte del nombre sea compuesta, éste se escribirá en dos palabras; por ejemplo, «Dominikaninen tasavalta» (República Dominicana), «Pohjoinen jäämeri» (Océano Artico), «Iso valtameri» (Océano Pacífico). «Brittiläiset Salomoninsaaret» (Islas Salomón Británicas).

## DOCUMENTO PRESENTADO POR GHANA\*

La cuestión de la uniformación de los nombres geográficos de Ghana no es meramente académica, sino de gran urgencia e importancia práctica. La esfera en que aparecen con más frecuencia y más destacadamente nombres geográficos son las actividades de la División de Topografía (Survey Division) del país, que se encarga de la preparación y publicación de todos los mapas oficiales de Ghana. Los mapas publicados por la División son muy usados en el país y en el extranjero, y esa dependencia ha llegado a ser considerada como el órgano de información principal y dotado de mayor autoridad en lo concerniente a los nombres geográficos de Ghana.

Al ampliarse la administración pública, han surgido otros órganos que emplean los nombres publicados por la División de Topografía o se encuentran, a su vez, en condiciones de influir en la introducción y difusión de las distintas ortografías de esos nombres. Los órganos más importantes son:

El Departamento de Obras Públicas, que se encarga de la construcción de carreteras y de inscribir en postes de señales los nombres de las localidades del país;

La Oficina de Correos que publica la guía de teléfonos y otras guías en que aparecen muchas localidades donde existe servicio postal;

La Oficina del Censo. En Ghana se vienen realizando censos totales o parciales desde 1891, y cada uno de ellos se ha traducido en la publicación de un informe en el que se enumeraban localidades, con sus respectivas poblaciones. No obstante, hasta el censo demográfico de 1960,

que fue el primero realmente moderno y científicamente realizado, no hubo una oficina del censo permanente y la existencia y el carácter de este aspecto de la administración se reflejaba únicamente en los informes censales publicados. Desde 1960 se ha establecido una Oficina del Censo permanente, que constituye un importante depósito de datos sobre nombres geográficos y sobre las características demográficas de las distintas localidades.

El censo de 1960 tuvo por resultado la publicación de varios volúmenes, en muchos de los cuales aparecían localidades y otras entidades geográficas de importancia demográfica como, por ejemplo, divisiones administrativas. No cabe duda de que esas publicaciones constituyen las listas de nombres de lugares más completas que pueden encontrarse en el país.

Para determinar los nombres geográficos que debían incluirse en el censo publicado en 1960, la Oficina se basó en distintas fuentes. En primer lugar, la preparación de mapas de las zonas implicó el uso de nombres geográficos en la forma en que aparecían en los mapas topográficos publicados. En segundo lugar, los geógrafos y sus ayudantes sobre el terreno, y también, más tarde, el personal encargado de la recopilación, hicieron uso de su criterio al elegir las formas de los nombres y, en algunos casos, al optar por uno de los diversos nombres o decidir entre las diversas ortografías. En tercer lugar, se utilizaron varias listas de localidades, como las empleadas por el Departamento Central de la Renta para recaudar los impuestos locales, o por el Ministerio de Administración Local con fines electorales, aunque no siempre resultara claro qué autoridad había establecido las formas empleadas. Por último, en la preparación final de la publicación de los informes censales, se

\* El texto inglés original del presente documento se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.74.

recurrió los conocimientos especializados sobre ortografía vernácula de la Oficina de Idiomas de Ghana.

El resultado ha sido que, aunque ahora disponemos de una lista muy amplia de nombres de lugares, existen considerables divergencias entre las ortografías o, incluso, las formas de muchos de esos nombres, tal como aparecen en las publicaciones censales y en los mapas publicados por la División de Topografía.

El problema con que se enfrenta el país en esta materia no es simplemente el de armonizar los nombres de esas dos fuentes; consiste, sobre todo, en establecer definitivamente si cualquiera de los nombres actualmente empleados en las diferentes esferas ya enumeradas es realmente auténtico, correcto y aceptable, teniendo en cuenta las normas ortográficas aplicables en las diferentes partes del país y las que tiene que observar la División de Topografía al escribir los nombres geográficos en los mapas destinados tanto al uso nacional como internacional. La verdadera esencia del problema toponímico que ha de resolver Ghana son los principios rectores que deben seguirse en esta materia.

A diferencia de muchos otros países, incluidos algunos africanos, Ghana no ha tenido nunca un órgano o autoridad oficial encargado de los nombres geográficos. Como consecuencia, los distintos y divergentes esfuerzos por recopilar y publicar nombres de lugares se han traducido en una confusión creciente.

La División de Topografía, que es el órgano que se ocupa más directamente de este problema, ha preparado una lista de nombres geográficos para su propio uso, pero es evidente, a juzgar por los mapas que continúa publicando, que queda mucho por hacer para restablecer el orden en la confusa situación actual. En los últimos meses, la cuestión de los nombres geográficos ha adquirido nueva urgencia a causa de la decisión de la Academia de Ciencias de Ghana de patrocinar la preparación de un atlas nacional del país, tarea que será dirigida conjuntamente por el jefe del Departamento Geográfico de la Universidad de Ghana (Legon), y por el Director de Estudios Topográficos. Como se intenta que ese atlas sea una obra de referencia autorizada, es absolutamente indispensable que toda la información que aparezca en él sea tan exacta y digna de confianza como sea posible.

Uno de los primeros problemas con que se encontró el grupo de trabajo establecido para preparar el atlas fue el de los nombres geográficos. Resultó evidente que, si no se resolvía este problema, los mapas del atlas dejarían de cumplir, en un aspecto muy importante, el fin a que estaban destinados.

A continuación se describe la situación actual con respecto a los problemas planteados por los nombres geográficos.

1. *Existencia de nombres duplicados en las distintas partes del país.* En 1964, una comisión establecida por el Gobierno para delimitar los distritos electorales, observaba: «Los nombres de algunos de los distritos electorales propuestos resultan inconvenientes. . . (a causa de) su longitud o de su tendencia a confundirse entre sí.» Esta observación se refería concretamente a los nombres de zonas, pero sirve para poner de relieve el problema de la duplicidad y para subrayar la necesidad de regular de algún modo la estructura toponímica del país.

En el informe censal de 1960 se decía también: «No existen aún normas fijas y universalmente aceptadas para escribir los nombres de la localidades de Ghana . . . los nombres impresos en los mapas publicados por la División de Topografía sirven a menudo para popularizar formas

ortográficas (que están) a veces en discrepancia con la escritura fonética y la ortografía adoptadas en otras ocasiones.» Grove y Huzsar, en su obra *Towns of Ghana* (Ciudades de Ghana), publicada en 1964, hacen también observaciones del mismo tipo. Es evidente que tales discrepancias son poco convenientes y que los esfuerzos aislados y sin coordinar por mejorar esa situación, hechos por personas individuales o por departamentos, sólo han servido para agravar el problema y aumentar la confusión.

La cuestión de la duplicidad de los nombres presenta un aspecto cuantitativo, uno espacial y otro que podría llamarse de importancia del accidente geográfico. El aspecto cuantitativo consiste en el número de veces que un nombre determinado aparece en una zona, en tanto que el espacial se refiere a la distribución de esos nombres en la zona de que se trate. El aspecto de la importancia del accidente se refiere al tamaño y la importancia general de los diferentes accidentes o lugares. Los tres aspectos deben tenerse presentes en Ghana, donde, por ejemplo, en la región oriental, 49 nombres de lugares se repiten por término medio 2,6 veces en una zona de 8.693 millas cuadradas. A este respecto hay que mencionar también el problema de los nombres conmemorativos o recordatorios. Puede apreciarse que este tipo de nombres aparece demasiado a menudo para designar poblados, al menos en algunas partes del país, si se piensa en la frecuencia con que se encuentran las palabras «krom», «kura», «kope» y «kofe», como términos genéricos agregados a los nombres propios, lo que significa que las localidades respectivas han recibido el nombre de fundadores o antepasados. Ello produce duplicidades, ya que fundadores distintos llevaron a veces los mismos nombres. Por razones no totalmente claras, esta tendencia no es tan frecuente en los nombres de las ciudades más importantes que, a menudo, tienen nombres designativos, es decir, relativos a otros accidentes geográficos, como por ejemplo, los ríos. Estas cuestiones plantean también la cuestión más amplia de los aspectos históricos y sociales de los nombres conmemorativos.

Se han hecho ya varios intentos por evitar o modificar esas duplicidades. En algunos casos, se añaden números a los nombres de lugares para diferenciarlos, aunque el método no se aplica en la práctica tan sistemáticamente como cabría esperar. Aboabo N.º 2, por ejemplo, aparece en dos ocasiones en Brong Ajafo, y Aboabo N.º 4, otras dos en Ashanti. También se emplean los puntos cardinales; por ejemplo, Seseama SW y Seseama SE. Ello tampoco resulta satisfactorio, ya que la impresión recibida es más de orientación que de nombre de localidad. Por la misma razón, tampoco parece conveniente el empleo de la palabra «central» como elemento diferenciador.

Para resolver el problema se están estudiando varias soluciones. Una de ellas es agregar a los nombres palabras descriptivas o calificadoras a fin de indicar la división administrativa o tradicional en que se encuentra una localidad determinada. Pero uno de los principales problemas ha sido los muchos cambios que se han producido en las fronteras de las zonas, y los cambios correspondientes de sus nombres. Cuando los nombres de las propias zonas cambian continuamente, este método resulta ineficaz y aumenta la confusión. Existen límites además para el número y la extensión de los nombres calificativos que pueden emplearse para identificar otros nombres. Aunque, evidentemente, es poco probable que se descubra alguna panacea universal para este problema, se confía en encontrar varias posibles soluciones que se apliquen según aconsejen las circunstancias.

2. *Nombres diversos de uso alternativo.* El informe censal de 1960 parecería indicar que existen muy pocos lugares con dos o más nombres diferentes, aunque la verdadera magnitud del problema quizá no sea despreciable, ya que existen indicios de la existencia de diversas ortografías para los mismos nombres, lo que puede considerarse como otro aspecto del mismo problema. Las posibles causas de este problema o fenómeno de las diversas ortografías (o variantes) son muchas. Las diferentes formas escritas pueden ser reflejo de formas orales o dialectales también diferentes. Así, «Effiduase» y «Affiduase» pueden ser, simplemente, las formas fanti y asante, habladas y escritas, de un mismo nombre. Esto ocurre a menudo cuando el registro inicial del nombre fue hecho por personas de zonas dialectales o lingüísticas distintas de la zona en que aparece el nombre. Del mismo modo, algunos nombres tienen formas escritas anglicadas. «Nkawkaw», «Larteh», «Mampong», «Akim» y «Ashanti» son formas escritas poco frecuentes en la escritura del idioma en que aparecen.

La confusa utilización de las terminaciones akan «si» y «se», y «su» y «so» constituye también un problema. A menudo, las dos primeramente citadas se añaden con el significado de «bajo» o «debajo de», y las últimas con el de «encima» o «sobre». «Su» significa también, a veces, corriente de agua. En el país se encuentran «Kumasi» y «Kumase», y también «Pepeasi» y «Pepease» pero, por razones históricas, lo más probable es que, en ambos casos, la sílaba sea «se» y no «si». También se encuentran «Prasu» y «Praso»; ambos nombres carecen de sentido, pero el verdadero nombre del pueblo sólo puede ser uno de ellos.

Los sonidos «gy» (como en «gye»), «ky» (como en «kye»), «dw» (como en «dwa»), «hw» (como en «hwe») y «nw» (como en «nwe»), que aparecen en el akan y en otros idiomas del país, se han escrito a veces como «j», «ch», «j» o «du», «fw» y «nhw», respectivamente. Hay que decidir si se trata de otras formas aceptables, teniendo en cuenta la ortografía pertinente, no sólo en el contexto de los nombres de lugares, sino también en el de la forma escrita del idioma de que se trate.

3. *Problemas sintácticos.* Se plantean problemas sintácticos los nombres que tienen terminaciones genéricas como «krom»/«kurom», con los que presentan la terminación adverbial «so», y con las descripciones de grupos tradicionales: «akim» («akyem»), «ashanti» («asante»), «agona», etc. La forma en que se combinan las dos partes de un nombre no es regular. Así, se encuentran «Nkwaakwaakuum» y «Nkwaakwa Kurom»; en diversos lugares se encuentran «Ashanti Mampong» y «Mampong Ashanti», con o sin guión de separación.

Todos los ejemplos citados se han tomado, desde luego, de un solo idioma, que conocen bien los autores del presente estudio, pero podrían citarse ejemplos análogos tomados de otros idiomas.

4. *Multiplicidad de idiomas y, como consecuencia, de ortografías.* Ghana tiene unos nueve idiomas principales y más de 50 secundarios, agrupados más o menos geográficamente. Dado que los nombres geográficos son reflejo del idioma, hay que contar con que en cada una de esas 61 zonas lingüísticas los nombres presenten diferentes características y ortografías. Concretamente, los problemas que se plantean son, en primer lugar, que no todos los idiomas se escriben y, en segundo, que los alfabetos empleados para escribir los que tienen escritura difieren en el número y la forma de sus caracteres o letras. Hasta ahora no se han empleado todas las letras de los alfabetos

en las formas escritas de nuestros nombres geográficos, especialmente de los escritos en los mapas, como ocurre con el ga, el ewe y otros idiomas septentrionales. Aunque el método resulte conveniente, ya que evita complicaciones tipográficas, plantea el problema de saber si los nombres geográficos pueden escribirse de distinta forma que el resto del idioma. La tendencia de la población de las diversas zonas lingüísticas ha sido emplear la forma auténtica oral o escrita (o ambas) de los nombres de su territorio, en tanto que otras personas, incluidos los funcionarios, han mostrado tendencia a emplear las formas que consideraban más apropiadas. El hecho de que muchas personas de las que determinan la ortografía no conozcan los idiomas de las zonas correspondientes, ha tenido como consecuencia la aparición de algunas ortografías muy extrañas, que guardan escasa relación con las formas locales; por ejemplo, «Anamloampa», en lugar de «Anamrampa», y «Pawmpawm» en lugar de «Ponpon».

Al parecer, como las presentes formas escritas se basan, en general, en el alfabeto inglés, cierta anglicación se ha introducido subrepticamente en las formas de muchos nombres.

Por último, existen algunos nombres, especialmente los de localidades o accidentes muy conocidos que, por haber sido empleados durante mucho tiempo por varias naciones europeas desde el siglo XV hasta el XIX, presentan ahora formas que no tienen nada de ghanesas. Pueden citarse como ejemplos «Accra», «Ashanti», «Cape Coast», «Winneba», «Saltpond», «Elmina», «Princes Town», «Dixcove», «Axim», «Volta», «Ankobra», etc. El problema, pues, no es sólo eliminar los elementos censurables de las formas resultantes de un uso indiscriminado del alfabeto inglés, sino también escribir los nombres pertenecientes a idiomas sin escritura.

5. *Otros problemas.* Existen muchos otros problemas; los principales son:

- a) La conservación o sustitución de los nombres cuya ortografía sistemática difiere de la forma vernácula existente en la localidad o de su ortografía;
- b) La aceptación local de los nombres uniformados;
- c) La determinación de la extensión de los accidentes geográficos, muchos de los cuales no han sido todavía claramente delimitados ni bautizados.

Así pues, los problemas toponímicos de Ghana pueden clasificarse según sean comunes a otras partes del mundo o peculiares de Ghana.

En los esfuerzos que actualmente se realizan por resolver esos problemas, en relación con la preparación del atlas nacional de Ghana, se tienen en cuenta las recomendaciones del Grupo de Expertos en Nombres Geográficos, de las Naciones Unidas. Se confía en que los procedimientos seguidos resultarán aceptables para cualquier órgano nacional que pueda establecerse oficialmente en el porvenir para uniformar los nombres geográficos.

El órgano que se ocupa de estos trabajos por el momento es la Comisión de Nombres Geográficos (*Committee on Geographical Names*) establecida como parte del proyecto del atlas nacional de Ghana. Se trata de una comisión numerosa, compuesta por 15 miembros procedentes de los siguientes órganos: Departamento de Obras Públicas; Departamento de Servicios de Correos y Telecomunicaciones; División de Topografía; Instituto de Estudios Africanos; Universidad de Ghana; Oficina de Idiomas de Ghana; Secretaría de la Jefatura de la Oficina del Consejo de Liberación Nacional; Departamento de Geografía del

Colegio Universitario de Cape Coast; Departamento de Geografía de la Universidad de Ghana (Legon); y Centro Cultural Nacional (Kumasi). La composición de la Comisión refleja en gran medida la complicada naturaleza de los problemas que se estudian. La primera reunión de la Comisión se celebró en abril de 1967. En julio del mismo año debía reunirse una subcomisión más reducida para formalizar los acuerdos sobre consultas locales.

El método aprobado para la recopilación de los nombres de lugares consiste en reunir los siguientes datos relativos a cada nombre: ortografía en el censo de 1960; ortografía en

los mapas topográficos publicados; ortografía local; zona lingüística; municipio en 1960; coordenadas geográficas; población en 1960; y observaciones. Luego se decide la forma cuya adopción se recomienda. Para llegar a esa decisión, se propone consultar a las comunidades locales.

Actualmente se están trabajando en los nombres de lugares o localidades de 1.000 habitantes o más, a fin de ensayar métodos y de determinar más exactamente los problemas antes de iniciar operaciones en gran escala en todas las localidades del país.

## DOCUMENTO SOBRE LA ORTOGRAFÍA DE NOMBRES GEOGRÁFICOS EN ALEMANIA ORIENTAL\*

En la República Democrática Alemana existe desde 1959 una comisión encargada de la ortografía de los nombres geográficos que aparecen en los mapas alemanes: la Oficina de Topografía y Cartografía, dependiente del Ministerio del Interior. La tarea de esta comisión es establecer los principios de una ortografía uniforme para los nombres geográficos, tarea que concuerda con las recomendaciones de las Naciones Unidas al respecto. Así pues, la República Democrática Alemana sigue el ejemplo de otros Estados que han establecido comisiones análogas para la regulación concertada de la ortografía de los nombres geográficos.

En sus trabajos, la comisión se atiene a los principios que a continuación se exponen.

Al determinar la ortografía de los nombres geográficos, no sólo se tendrán en cuenta los intereses nacionales, sino también, y de igual modo, los de otros pueblos.

\* Este documento fue transmitido a la Conferencia el 14 de septiembre de 1967 junto con la siguiente carta (E/CONF.53/L.81) dirigida al Secretario Ejecutivo de la Conferencia por el representante de Hungría:

«El representante de la República Popular Húngara en la Conferencia para Uniformar los Nombres Geográficos tiene el honor de transmitirle los siguientes documentos:

«Carta dirigida al Presidente de la Conferencia de las Naciones Unidas para Uniformar los Nombres Geográficos, Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza), por el Director de la Oficina de Topografía y Cartografía de la República Democrática Alemana;

«Informe del Consejo de Ministros de la República Democrática Alemana (Oficina de Topografía y Cartografía, Ministerio del Interior) sobre los progresos realizados en el país en materia de ortografía de nombres geográficos.

«El representante de la República Popular Húngara le ruega tenga la amabilidad de distribuir esos documentos a los representantes como documentos oficiales de la Conferencia.»

(Firmado) Ervin FOELDT.

El 21 de septiembre de 1967, las delegaciones de los Estados Unidos de América, Francia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la República Federal de Alemania dirigieron al Presidente de la Conferencia la siguiente comunicación (E/CONF.53/L.85):

«En su carta del 14 de septiembre de 1967, distribuida por la Conferencia de las Naciones Unidas para Uniformar los Nombres Geográficos con la signatura E/CONF.53/L.81, el jefe de la delegación de la República Popular Húngara pedía que se distribuyera como documento oficial de la Conferencia una carta y un informe, de fecha 28 de agosto de 1967, de las autoridades de Alemania Oriental. Esa carta da a entender que existe un Estado o gobierno distinto del de la República Federal de Alemania con derecho a hablar en calidad de representante del pueblo alemán en asuntos internacionales.

«Tal no es el caso. El Gobierno de la República Federal de Alemania es el único Gobierno alemán libre y legalmente elegido y, por consiguiente, el único autorizado para hablar en nombre de Alemania como representante del pueblo alemán en asuntos internacionales.

En principio, los nombres se escribirán con arreglo a la ortografía nacional del Estado de que se trate.

Cuando los nombres geográficos hayan sido determinados por las autoridades competentes mediante leyes, decretos, órdenes, etc., su ortografía será de uso obligatorio.

Cuando un Estado cambie nombres de su territorio, los nuevos nombres u ortografías serán de uso obligatorio; con carácter transitorio podrá añadirse el antiguo nombre entre corchetes durante el período que se considere necesario, a fin de identificar exactamente el accidente designado.

Cuando no exista una ortografía nacional oficial, la ortografía será la empleada normalmente en el comercio y el transporte internacionales, basada en el idioma comúnmente utilizado en el país de que se trate.

En principio, los nombres históricos se emplearán sólo en los mapas de esta clase.

«Le rogamos tenga a bien disponer que la presente carta se distribuya como documento oficial de la Conferencia.»

(Firmado) FRANÇOIS NÉDÉLEC  
Jefe de la delegación de la República Francesa  
H. A. G. LEWIS  
Jefe de la delegación del Reino Unido

EMIL MEYNER  
Jefe de la delegación de la República Federal de Alemania  
G. E. PEARCY  
Jefe interino de la delegación de los Estados Unidos de América.

El 22 de septiembre de 1967, las delegaciones de Bulgaria, Hungría, Polonia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dirigieron al Presidente de la Conferencia la siguiente comunicación (E/CONF.53/L.87):

«En una carta (E/CONF.53/L.85) que le dirigieron algunas delegaciones en la Conferencia, éstas sostenían que sólo el Gobierno de la República Federal de Alemania estaba autorizado para hablar en nombre de Alemania como representante del pueblo alemán en asuntos internacionales.

«Las delegaciones infrascritas, fundándose en la indiscutible existencia de dos Estados alemanes, rechazan categóricamente aquella tesis por ser contraria a la situación verdadera y al derecho internacional. Declaran que el sostenimiento de esa tesis entorpece gravemente la cooperación internacional pacífica sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas.

«Le rogamos tenga a bien disponer que la presente carta se distribuya como documento oficial de la Conferencia.»

(Firmado) B. COHEN  
Jefe de la delegación de la República Popular de Bulgaria  
L. RATAJSKI  
Jefe de la delegación de la República Popular Polaca

E. FOELDT  
Jefe de la delegación de la República Popular Húngara  
A. M. KOMKOV  
Jefe interino de la delegación de la Unión  
de Repúblicas Socialistas Soviéticas